



DEMOSLES A LOS NIÑOS LA OPORTUNIDAD DE DESCUBRIR EL MUNDO POR SÍ MISMOS

1: SOBRE LA MOTRICIDAD

Quisiera que esta frase nos sirviera de reflexión a nivel personal, como adultos que somos y porque, además, tenemos en nuestras manos la educación de los niños de 0 a 3 años; la responsabilidad, por tanto, será mayor.

Nos parece que un bebé de 6 meses es muy frágil y necesita de toda nuestra atención; en muchos momentos, sí, sin duda alguna; pero en otros tantos será necesario dejarle para que se mueva en libertad.

Todos sabemos que en el primer año de vida surgen todos los cambios de movimientos y posturas corporales; desde permanecer echado boca-arriba en un tatami o colchoneta, hasta llegar a caminar solito, algo que es el gran logro de los pequeños.

Lo conseguirá cada niño solo, debido a su empeño y deseos de hacerlo; y son retos muy importantes para él, por lo que deberemos dejarle que lo consiga libremente.

A veces los adultos, nos adelantamos y colocamos a los pequeños en posturas que aún no manejan por sí mismos; y ahí los tenemos incómodos, haciendo esfuerzos por mantener el equilibrio, que por sí mismos no dominan; porque no lo consiguen ellos, sino que se lo imponemos nosotros, aunque sea propuesto con la mejor intención por nuestra parte.

Es importante saber que la libertad de movimiento le permitirá al niño ejercitar nuevos movimientos y posturas.

Deberemos colocar al bebé boca- arriba, siendo esta la única postura en la que siempre tendríamos que ponerle; es la más segura y cómoda, puesto que estando así tendrá su cuerpo apoyado y podrá mover sus manos, brazos, piernas.

También podrá girar la cabeza a ambos lados, y así pasará tiempo mirando todo lo que pasa a su alrededor, pudiendo coger también los objetos a su alcance para explorarlos, mientras que se relaciona con sus coetáneos y adultos.

Poco a poco el niño intentará darse la vuelta, para adoptar la segunda postura: boca-abajo.

Supone una sorpresa y una satisfacción, aunque al principio no la tenga totalmente asimilada; le podremos ver pasar de la posición "boca arriba" para colocarse de "medio lado", adoptando esta postura intermedia hasta llegar a conseguir ponerse boca-abajo.

Supone muchos días de intentos y de esfuerzos, pero sabemos que lo conseguirá pronto. Existe una armonía y continuidad en cada movimiento y postura; por ello deberemos estar tranquilas y relajadas, dispuestas a disfrutar con el pequeño, con cada avance y nuevo

movimiento o postura que consiga dominar.

Los niños irán consiguiendo nuevas posturas y movimientos, pero siempre les veremos volver a adoptar posturas y movimientos anteriores, sin que desaparezca ninguna.

Porque los niños se acomodan y se relajan cuando dominan su postura y están a la vez empeñados en conseguir la siguiente.

Se produce una secuencia en el desarrollo de los movimientos, que por propia iniciativa descubren por sí mismos los niños y pasa por las siguientes posturas:

1. De boca-arriba a boca abajo pasando por la postura intermedia de medio lado, y girando de una posición a la otra.
2. Reptar y hacer desplazamientos gateando, desde movimientos más lentos hasta su pleno dominio.
3. Luego llegará la posición semisentada y la posición erecta sobre las rodillas.
4. Continuará la fase o postura de ponerse de pie agarrados a un mueble, sillón, o mesa, para ayudarse también de estos apoyos, y así volver a la fase de sentados. Llegando a esta fase, los niños adquieren mucha autonomía porque pueden desplazarse agarrados a cualquier apoyo y recorrerse todo el espacio de que se dispone, el aula, los pasillos, el baño.
5. En este ir y venir por los espacios, los adultos podremos observar cómo se paran los niños en medio de la clase y, sin apoyo alguno, comenzarán a probar su equilibrio y a jugar con él; porque tienen recursos, si les falla dicho equilibrio, dado que saben pasar a sentarse sin dificultad alguna.
6. Por último, comenzarán los primeros pasos; es tarea difícil que precisa de mucha concentración, empeño, atención, y dominio de los propios movimientos; se necesita coordinación de movimientos, para poder despegar el pie del suelo y dar un paso que acompañará al siguiente paso, hasta conseguir dominar la marcha. Es un gran reto.

Siempre que consiguen adoptar una postura más avanzada de la que tenían, los niños juegan y se recrean con la anterior, que es la que les da seguridad.

Conseguir ponerse de pie va unido a poder sentarse; se producen las dos acciones simultáneamente.

Cuando dejamos que cada pequeño pueda vivir cada fase de su desarrollo y que sea él el que descubra, experimente y perfeccione cada postura y movimiento, adquirirá la autonomía necesaria y será un niño seguro y conocedor de sus posibilidades y limitaciones.

Cuando dejamos que los niños se muevan en libertad, hemos tenido el inmenso placer de observar los estilos e individualidades diferentes; hemos podido celebrar los avances y logros con cada uno de los alumnos a nuestro cuidado y educación y, por lo tanto, habremos conseguido niños seguros y capaces, independientes y autónomos.

Por lo tanto, DEMOSLES A LOS NIÑOS LA OPORTUNIDAD DE DESCUBRIR EL MUNDO POR SI MISMOS.

2: QUÉ OFRECEMOS A LOS NIÑOS EN LA ESCUELA INFANTIL

Cuando tienes la oportunidad de visitar alguna Escuela Infantil , puedes reflexionar sobre las características de cada una de ellas, su filosofía, la manera de trabajar, la organización de sus espacios, la figura del niño y del educador, la manera de comunicar la actividad educativa del centro y tantos detalles que te hacen pensar y analizar tu propia tarea.

Un ejemplo de escuela es aquel donde cada educador permanece en su aula con el número de niños que le corresponde, a lo largo de la mañana organiza diferentes actividades: cuenta un cuento, saca el cajón de las construcciones para que jueguen, el educador decide el tiempo de juego en cada actividad, incluso cuentan con unas fichas (para colorear, pintar) y como conclusión todos los niños pueden llevar a casa todo su cuaderno completo y desde luego igual que el de su compañero.

En este ejemplo, el educador es el que dirige todas las actividades, seguramente con una programación exhaustiva semanal, mensual o de todo el curso, teniendo en cuenta todas las áreas de desarrollo del ciclo 0-3 años.

No pretendemos criticar negativamente esta forma de trabajar con los pequeños, pero tenemos que defender otra manera más dinámica, donde los niños sean los protagonistas y sus educadores participantes activos de las propuestas de juego.

Vamos a imaginar un aula y como la vamos a inventar deberá ser ideal para nosotras. En primer lugar contaremos con un amplio espacio, será grande, pintada con un color suave que resulte apacible y pensando en el mobiliario que hemos elegido con su colorido correspondiente para que nos quede un espacio armónico y estético que nos invite a entrar en ella y disfrutar con sus juegos y propuestas.

Es importantísimo ordenar el mobiliario con una filosofía de trabajo y la que nosotras proponemos es la de facilitar a los niños “autonomía de juego” es claro que el material pedagógico debe estar a su alcance, ese mueble que hemos elegido para colocar los encajes y puzles, bajo y cercano para que tenga la inmensa suerte de cogerlos y dejarlos a su criterio, así como el resto de mobiliario elegido para nuestra aula, que podamos contar con un lugar del mueble para colocar aquellos materiales que estén al alcance de los niños y otro espacio del mismo para guardar otros juegos y juguetes para sacar en otras ocasiones, cuando el educador lo considere necesario.

Es necesario tener claro, que deberemos contar con material suficiente para que los niños puedan elegir, pero también pensar que el exceso del mismo, a veces solo sirve para abrumar a los pequeños.¿ cuándo sabremos si es mucho o poco material el que ofrecemos a los niños? Es muy fácil, si una de nuestras mejores cualidades, como educadora, es la de ser observadora habitual de los niños, en sus juegos, en sus habilidades, en su desarrollo en general, seguro que pronto descubriremos si hemos acertado en la elección y en el número de los mismos.

La manera de organizar el aula, tanto si es por rincones de actividad como por centro de interés será a elección de cada educador u organización de cada centro.

Ya hemos colocado el aula con mobiliario y material de juego adecuado para que pueda desarrollar todas sus capacidades, también contamos con nuestros alumnos dispuestos a aprender e investigar ya que su curiosidad es infinita.

Los niños de nuestras escuelas son despiertos, dinámicos, alegres, creativos, ocurrentes, llenos de energía y con muchos deseos de aprender e investigar, por lo tanto deberemos ofertarles juegos, actividades y propuestas para que desarrollen todas sus capacidades, imaginación y creatividad, pero tenemos muy claro que cada niño es diferente y por lo tanto cada uno de ellos debe desarrollar sus capacidades y conseguir sus aprendizajes con su estilo personal.

El papel del educador debe ser muy dinámico, parte importante de la tarea educativa, cuando se tienen verdaderos deseos de trabajar con estas edades, surgen las ideas, las ganas de hacer propuestas de juego donde los niños puedan investigar, sientan curiosidad por tocarlo todo, analizarlo entre sus manos, ponerlo en relación y descubrir cada objeto con sus cualidades.

Cuando somos educadores-observadores, llegamos a conocer a cada niño con sus peculiaridades, sus gustos, también somos capaces de analizar cada actividad, y como continuarla cuando esta decae, no podemos dejar que nuestros niños se aburran porque no se nos ocurre que proponer. Observemos a los pequeños, que ellos serán los que nos transmitirán sus preferencias de juego, siempre el educador deberá tener claro las áreas de desarrollo de nuestra edades, para pensar y organizar aquellas propuestas atrayentes donde ofrezcamos varias posibilidades de juego y descubrimiento para que cada pequeño encuentre su lugar y su camino de investigación. Una actividad con una sola respuesta no es interesante, deberá tener un abanico amplio de respuestas donde todas sean válidas e interesantes.

Ofrezcamos a los niños entusiasmo, creatividad e ideas en nuestra tarea educativa, ya que creemos en el niño como un ser lleno de potencialidades y deseos de aprender.

3: A SOLAS CON SUS POSIBILIDADES

Dentro de nuestra pedagogía y hacer cotidiano con los niños, contamos con esta idea fundamental, que forma parte de nuestra filosofía de trabajo.

A SOLAS CON SUS POSIBILIDADES supone dejar hacer a los niños hacer y trabajar, sin que sea el adulto siempre, el que tenga que dirigir cómo llevar a cabo la tarea o juego.

Si el educador plantea juegos interesantes a los niños, donde el juego en sí lleve implícitos muchos caminos de descubrimiento, donde todos los niños puedan encontrar su lugar y espacio, cada uno en su nivel de desarrollo y respetamos las maneras diferentes

de juego de cada pequeño, estaremos tomando una decisión fundamental para conseguir un grupo de aula con muchas cualidades.

Supone también confiar en los niños, sabiendo que ellos poseen tantas capacidades que siempre sorprenderán a los adultos.

A veces son las inseguridades del educador las que no dejan crear a los niños, e impiden que éstos alcancen un nivel más alto; simplemente todos alcanzan el mismo nivel puesto que la lección es única, que es la que programó el educador.

Seguramente, los niños solos hubiesen conseguido más conocimientos, porque ellos han manipulado, han experimentado, han resuelto los problemas y los han conseguido dominar con su tesón y dedicación.

Pongamos un ejemplo: El educador lleva y dirige una actividad, en la que escoge varios instrumentos musicales, haciéndolos tocar a los niños, de uno en uno, señalando su nombre; incluso hace ritmos con ellos y canta alguna canción.

Esta actividad entusiasma a todos los pequeños; es el primer contacto con los instrumentos musicales.

Pero siempre es el adulto el que propone qué hacer y cómo hacerlo, mientras los pequeños le imitan; y después de un determinado tiempo de juego se recoge todo y se guarda. Esta es una manera de trabajar con los niños.

Ahora me gustaría proponer esta misma actividad de música, pero cambiando algún matiz:

En primer lugar buscaré instrumentos musicales: de madera, de metal, de cuerda... que pueden ser unos cascabeles juntos, unas castañuelas, una pandereta, unas maracas...

Y también puedo conseguir un saquito con piedras, unas canicas también dentro de otro saquito, un rulo de madera hueca con un palito para poder golpear el rulo, unas anillas metálicas unidas en una cinta...; cualquier objeto que pueda producir sonidos será válido para crear un espacio en clase para la música

Lo más importante no es tener unos instrumentos musicales extraordinarios, porque si no los conseguimos o no tenemos medios dejaremos a los niños sin la oportunidad de experimentar sonidos y de crear juegos con ellos.

Tendremos que desarrollar nuestra imaginación, para suplir la falta de medios, cuando se de esta situación; con ideas.

Una vez seleccionado el material, deberemos decidir qué vamos hacer con él y cómo lo presentaremos a los niños. Mi propuesta es la siguiente:

El educador elegirá un lugar en el aula donde colocar los instrumentos musicales, para que estén siempre a su alcance.

Será el RINCÓN DE LA MÚSICA, un espacio donde los pequeños puedan tocarlos, moverlos, agitarlos, golpearlos y, en definitiva, descubrirlos ellos solos y con los compañeros.

Así, de esta manera veremos a los niños, A SOLAS CON SUS POSIBILIDADES.

En esta propuesta el educador tendrá otro rol diferente: será en primer lugar observador, mirando y descubriendo a cada pequeño, la manera peculiar de cada uno de ellos de investigar, con sus estilos diferentes de tocar, golpear...

Y observará las actitudes y emociones que les producirá el juego, así como las relaciones que se establecerán con los compañeros.

De la observación, el educador deberá analizar y sacar conclusiones, con la idea de seguir avanzando; se dará cuenta de detalles que podrá seguir añadiendo a su nuevo rincón: aquel sonido que no pusimos, aquel instrumento que si lo consigo y lo pongo a su alcance les hará felices, o la manera de ampliar la gama de madera, o si el mueble que colocamos para tener los materiales es el adecuado o deberíamos cambiarlo...

Sí es importante que los instrumentos estén algunos colgados, para que no estén siempre por el suelo.

Y será importante también elegir un lugar específico en la clase, allí donde no moleste mucho; todos estos detalles los descubriremos desde la observación.

En educación el primer rol del educador debería ser el de observador, porque nos enseña a descubrir a los pequeños y a situarnos en su nivel de desarrollo próximo, como nos decía Wigotsky.

Y como tenemos la inmensa suerte de estar trabajando en el ciclo de 0-3 años, donde la creatividad en el educador es tan importante, debemos pensar y poner en práctica nuestras ideas para desarrollarlas en las aulas.

Además de observador, el educador participará con los niños en sus descubrimientos; sin interferir, por favor.

Y siempre que participemos que sea para ayudar a avanzar. No es necesario que demos la clase magistral, como si fuésemos los únicos concedores del saber.

Yo, personalmente, he aprendido mucho más desde que observo a los niños y ellos me dan las pistas de cómo complejizar y enriquecer las propuestas de juego que les ofrezco.

Este rincón de la música, que ha surgido como ejemplo para desarrollar la idea de dejar a los niños a solas con sus posibilidades, podríamos ponerlo en cualquiera de las aulas, incluida la de los más pequeños (0-1 años).

A solas con sus posibilidades habrá quedado claro que no supone dejar al pequeño solo, sin hacerle caso; es todo lo contrario: ofrecerle la posibilidad de jugar a su ritmo, con su estilo, con su forma de descubrir, y desarrollando sus múltiples lenguajes.

Pero siendo el educador el que le observe, le anime, le felicite y sobre todo le ofrezca propuestas de juego atractivas e interesantes para su importantísima edad de desarrollo.

Maite Matamala

Maite Matamala García – Mari Carmen Iribarren Villanueva

VER CURSOS DE FORMACIÓN EN LA ZONA PRIVADA

**Está prohibida la reproducción total o parcial de este documento, salvo autorización expresa de sus autores.
El documento es propiedad de acento.info**

ACENTO

Sakaneta, 1-1º F
31194 ARRE - NAVARRA
Teléfonos: 948 33 51 07 – 606 05 50 05 – 651 18 62 03
Fax: 948 98 00 33
Correo electrónico: info@acento.info
Web: www.acento.info